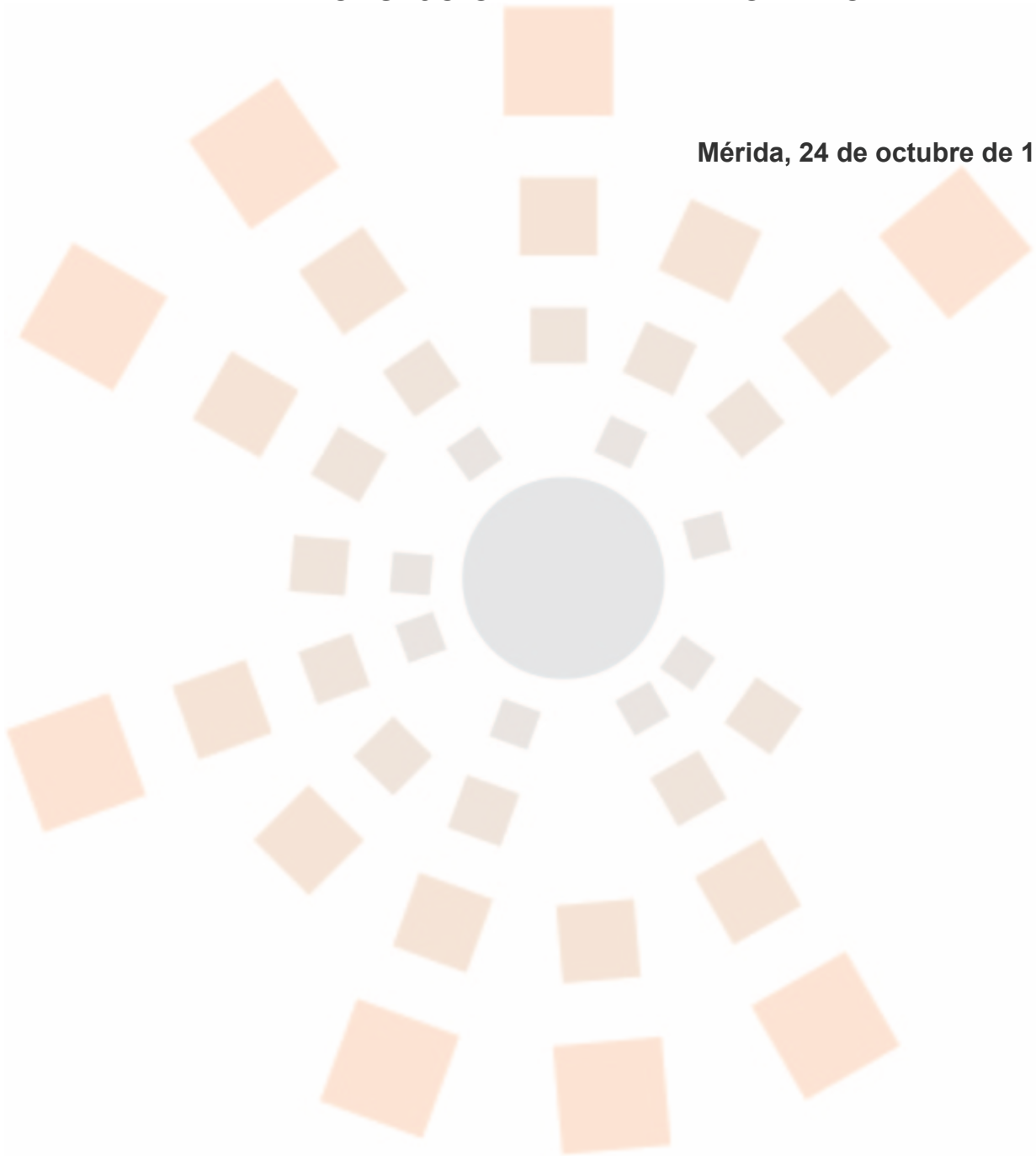


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN
AL CONSEJO GENERAL DE EMIGRACIÓN**

Mérida, 24 de octubre de 1991



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN AL CONSEJO GENERAL DE EMIGRACIÓN

Mérida, 24 de octubre de 1991

...descentralizar sus reuniones y acudir a las distintas regiones que conforman el estado español para no solamente desde ellas estudiar su problemática que tienen planteada, sino también tener un conocimiento más profundo de la realidad de las regiones que en estos momentos conforman el estado español. Por lo tanto mi agradecimiento sincero porque Vds. estén hoy aquí, en la ciudad de Mérida, que estén celebrando su Consejo en una ciudad y en una región que tantas vinculaciones tiene con la emigración española.

Nosotros somos la única región del estado español que tiene en su Consejo de Gobierno una Consejería específica dedicada a la emigración. En otras regiones, con sus criterios respetables, han preferido que sean Direcciones Generales. Aquí en Extremadura, como consecuencia del profundo tajo que sufrió nuestra población en los años 50, en los años 60, hemos decidido, teniendo en cuenta que tenemos 850.000 extremeños en estos momentos viviendo fuera de Extremadura, que era necesario una Consejería que atendiera los temas de emigración en nuestra región.

En segundo lugar, somos una región que ha sufrido, que empieza a dejar de sufrir, en la consecuencia, en las causas que la emigración ha producido en nuestra tierra. Ya les he dicho anteriormente que en los años 50, en los años 60, como consecuencia de los planes de estabilización, de los planes de desarrollo, nuestra región se vio abocada a enviar a casi la mitad de nuestra población fuera de nuestras fronteras, para poder contribuir al desarrollo de otras regiones fuera de España y poder contribuir al desarrollo de la Comunidad Económica Europea o de la Comunidad Latinoamericana, donde por todas partes tenemos repartidos extremeños.

Afortunadamente en los años 80 esa tendencia ha desaparecido en nuestra tierra y Extremadura hoy es una región que tiene un saldo migratorio positivo favorable para la región; son más los que vienen que los que se están marchando en estos momentos. Y si en alguna situación se produce, en algunos trimestres

determinados, un cierto flujo de emigrantes hacia otras zonas del Estado Español, no es ya consecuencia de la situación inicial de los años 50, años 60, donde muchos tenían que abandonar sus hogares por motivos de sustento, fundamentalmente; en estos momentos la emigración que se produce en Extremadura es consecuencia de las Olimpiadas de Barcelona, de la Exposición Universal de Sevilla, donde requieren una mano de obra cualificada y los que están saliendo no son gente necesitada, sino que son obreros especializados, capataces de la construcción, etc., que en estos momentos ven unas posibilidades superiores en esas regiones y por lo tanto podemos contemplar un cierto optimismo en cuanto a la emigración temporal que seguro, una vez terminen los trabajos para los que se marchan, pueden volver de nuevo a la región extremeña.

Nosotros somos una región que tenemos una especial sensibilidad con la emigración, aunque en algunas ocasiones la emigración haya podido apreciar un cierto distanciamiento de la población extremeña, igual que cualquier otra población de cualquier otro sitio respecto al fenómeno emigrante.

Somos una región que estamos muy agradecidos a los emigrantes, porque gracias a ellos hoy estamos existiendo como Extremadura. Muchos de los que se tuvieron que marchar de nuestra región, enviaron sus dineros a esta tierra, para que esta tierra siguiera manteniéndose. Y gracias, lo he dicho en algunas otras ocasiones y lo digo delante de Vds., gracias a que muchos de ellos, de los que se marcharon dejaron aquí sus mujeres, hoy podemos existir como Extremadura. Si todos los 850.000 emigrantes que se marcharon, se hubieran llevado también a sus mujeres y a sus hijos, hoy Extremadura estaría cerrada, no existiría en el mapa, o sería una reserva ecológica, una reserva de caza, o alguna otra cosa.

Por lo tanto siempre intento también, cuando hablo de educación, hacer un homenaje a la mujer extremeña, que ha tenido que soportar durante años, el tiempo que estaba su marido trabajando y mandando divisas, que muchas veces no se quedaban en Extremadura, sino que servían para potenciar otras regiones, esas mujeres han hecho de padre y madre, de médico, de A.T.S., de enfermera, de cocinera, de todo, para que sus hijos, hoy, podamos estar intentando construir una Extremadura distinta y mejor de la Extremadura que hemos heredado.

Y esa es la razón por la que yo, en algunas ocasiones, digo en un tono cordial, que nuestras madres no nos parieron solamente para organizar un poco mejor la región, para hacer mejores carreteras o para construir algunas viviendas sociales, o para hacer guarderías, o para hacer residencias de ancianos; nos han parido, creo yo, para que no se vuelva a producir en Extremadura el drama de familias enteras

rotas, como consecuencia de un sistema productivo, económico, social y político injusto. Y esa es la razón por la que en algunas ocasiones Vds. oirán noticias de previsibles enfrentamientos entre la Junta de Extremadura, los Duques, los Condes, los Marqueses, etc. No es que nosotros vayamos teniendo una actitud revanchista de persecución, sino sencillamente que queremos que la justicia social se imponga en nuestra tierra y que los recursos económicos que existen en Extremadura estén al servicio del hombre y de la mujer extremeños.

Lamentablemente, cada vez que hemos ido a expropiar una finca, jamás nos hemos encontrado con un peón albañil propietario de la finca, casi siempre nos hemos encontrado con un Conde, con un Duque, con un Marqués; y esa es la razón por la que en algunas ocasiones se interpreta que la Junta de Extremadura persigue a la nobleza, cuando no es verdad, es que la nobleza ha sido la propietaria improductiva de buena parte de la riqueza agrícola de nuestra tierra. Eso estamos intentando corregirlo y eso explica alguna de las medidas que mi gobierno está desarrollando en Extremadura.

Hay otra reflexión que quisiera a Vds. hacerles y es que siendo un país, que en estos momentos me parece que tiene como 1.200.000 ciudadanos españoles que están viviendo en otros países que los acogieron, no es que tengamos que dar las gracias porque nos acogieron, porque hemos contribuido con nuestro esfuerzo a que esos países se desarrollaran, pues en definitiva, siendo un país con 1.200.000 emigrantes en estos momentos, debemos ser un país también más generoso que los países de la Comunidad Económica Europea en la que nos hemos integrado, como para contemplar el fenómeno contrario que se está produciendo de una forma más generosa y de una forma distinta a como pueden estar contemplando los países de la Comunidad Económica Europea.

Y produce un cierto sonrojo, por lo menos desde Extremadura, y una cierta vergüenza, ver las persecuciones que comienzan a producirse en España, respecto a trabajadores que han llegado a nuestra tierra con las mismas inquietudes, con las mismas ansiedades que Vds. muchas veces tuvieron cuando se tuvieron que marchar al extranjero. Por lo tanto, sería bueno que también ese tema pudiera producirse en nuestro país y fuéramos una tierra solidaria y acogedora con aquellos países que no mandan a sus gentes fuera por capricho, sino sencillamente porque hay una distribución mundial injusta y peligrosa, que unos tienen mucho y otros no tienen prácticamente nada y va llegando el momento en que el orden internacional sea un orden que haga posible que los países del Tercer Mundo y los países del Cuarto Mundo, la gente no tenga que emigrar, sino que la gente pueda quedarse a

vivir donde quiera, donde tiene sus raíces, donde tiene su gente y donde tiene su familia.

Sería bueno que el Gobierno Español, que la sociedad española no fuera racista con aquellas personas que en este momento tienen que sufrir un proceso como el que nosotros tuvimos que sufrir en los años 40, en los años 50 y donde en algunas ocasiones fuimos tan bien acogidos, como es el caso por ejemplo de Méjico, por citar algún país latinoamericano. Es injusto el orden mundial, es injusta la situación que en estos momentos hay en el mundo y yo creo que España debería responder de una forma más solidaria y más generosa con aquellas personas que se ven obligadas a emigrar.

Aquí, en Extremadura, tenemos el Consejo de la Emigración, intentamos que la emigración no se desarraigue totalmente de nuestra tierra, e intentamos que la política que estamos llevando adelante cuente siempre con la opinión cualificada de aquellas personas que están viviendo en otros territorios del Estado Español y en otros territorios de la Comunidad Económica Europea y Latinoamericana, para que nuestra política no sea solamente una política decidida por el 1.100.000 extremeños que viven en Extremadura, sino que sea también una política decidida por los 850.000 extremeños que en estos momentos viven fuera de nuestra tierra.

Me gustaría siempre contar, y a través del Consejo lo hacemos, con esa solidaridad, con ese qué hacer, con ese saber de la emigración, que he aprendido, que he tenido una experiencia, que los que nos quedamos aquí (...) una política que recoja al conjunto de los casi 2 millones de extremeños que en estos momentos conforman los extremeños de Extremadura y los extremeños que están fuera de nuestra región y que están viviendo en nuestra tierra.

Nosotros en los últimos meses, no sé si Vds. estarán al tanto de la política, hemos soportado en algunas ocasiones que se nos haya criticado desde otras regiones del Estado Español como gobernantes que estamos buscando el enfrentamiento entre las regiones, y no es cierto. Nosotros cuando hemos ido a Cataluña, cuando hemos ido al País Vasco, cuando hemos ido a Madrid, cuando hemos ido a cualquier otra región de España, están por allí viviendo extremeños que nacieron en Extremadura, nunca hemos dado un mensaje que tienda a separar las Comunidades, que divida; hemos dado siempre un mensaje positivo; y cuando hemos ido a Cataluña, les hemos dicho a los extremeños que tienen que aprender catalán para poder integrarse. Podríamos haber ido con otra bandera, podíamos haber llevado otra bandera y podíamos haber llegado diciéndole a los extremeños, a los andaluces, a los castellano-manchegos, que tienen que exigir que la lengua

española por ejemplo no se pierda y que sus hijos tengan iguales tratos e iguales derechos a recibir la enseñanza en castellano o en catalán y podemos estar en uso de nuestros derechos y de nuestras facultades, pero hemos preferido que la gente nuestra que viven en otras regiones sean capaces de integrarse, tienen la necesidad de integrarse, pero también respetando lógicamente la diversidad del fenómeno lingüístico, cultural e histórico que en estos momentos existe en España y existe en las 17 regiones del Estado Español.

Yo me siento, y con esto termino, muy solidario con todos Vds., porque soy el Presidente de una región que tiene 850.000 extremeños fuera. Personalmente sufro y he sufrido las secuelas de la emigración en mi propia familia, por lo tanto me alegro mucho de que el Consejo de la Emigración haya decidido salir de Madrid y la primera visita que haya decidido emprender para hacer sus trabajos, haya sido Extremadura, que ha sido una de las regiones que más ha sufrido las consecuencias de una política discriminatoria insolidaria que durante años se ha hecho en el Estado Español, y que puede volver a sufrirla como consecuencia de que las fuerzas sociales y políticas se movilizan en un sentido o en otro.

Yo estoy cansado de escuchar, por ejemplo, a los representantes sindicales de esta tierra y decirme que tengo que ir a Madrid a pedir empresas para que vengan a Extremadura, pero al mismo tiempo veo como cuando hay que echar toda la carne en el asador, se pide por ejemplo que la reconversión minera se sustituya con empresas privadas o con empresas públicas, con lo cual tasan muy mal las cosas. Entonces, aquellas zonas que estuvieron industrializadas en nuestro país y ahora como consecuencia de nuestro ingreso en la Comunidad Económica Europea necesitan una reindustrialización, probablemente se vean beneficiadas por ese proceso de reindustrialización que están pidiendo todas las fuerzas políticas sindicales y económicas del país. Y aquellas zonas que jamás tuvimos la suerte de haber sido industrializadas, tendremos que seguir diciéndole a nuestra gente, a nuestros hombres, a nuestras mujeres, que a lo mejor es que esperamos a que se reindustrialicen los que estaban industrializados, para que alguna vez pueda venir algún tipo de industria a Extremadura.

Por lo tanto yo pediría también desde este acto una cierta solidaridad con las fuerzas sociales y económicas de este país para que cuando piden industrialización para Altos Hornos de Sagunto, para Altos Hornos de Vizcaya, etc., etc., que en alguna ocasión se acuerden que aquí no hay nada que reindustrializar, que aquí lo que hay que hacer es industrializar para que nuestra gente no tenga más que sufrir la amargura de la emigración.

Mi acogida sencilla, calurosa a todos Vds., deseo de que el Congreso sea fructífero no solamente para Vds., sino también para todos nosotros. Nada más y muchas gracias.

